

**ELLOS SE MERECEAN  
UN MONUMENTO**

La escultura del MONUMENTO AL HELADERO ARTESANO será obra del artista gallego MAGIN PICALLO, el cual ha confeccionado la maqueta del proyecto que figura en portada.

El monumento se esculpirá en granito negro de excelente calidad y grano fino, el cual se extraerá de las mejores canteras de Moraña (Galicia), ya que el mismo reúne importantes características como son: color negro grisáceo, dureza suficiente para perdurar en el tiempo y grano apropiado para lograr las distintas técnicas y calidades que la obra requiere.

Las medidas serán de un largo de 3'15 metros, un ancho de 1'60 metros y alto sobre 3'50 metros, quedando un tamaño sobre figura algo mayor del tamaño natural.

En la escultura aparecen cinco figuras que representan a su vez, la despedida simbolizada con un abrazo y diferentes figuras efectuando las correspondientes tareas del helador de finales del siglo XIX. El grupo se culmina con la figura originaria del helador ambulante y voceador de la misma época presentando los dos utensilios originales, la heladora manual que servía para hacer y transportar el líquido granizado y la jofaina donde transportaban los vasos y el agua con que se lavaban.





Ibi se encuentra situado en el extremo N. O., de los valles que se configuran al norte de la Foia de Castalla y al N. E., de la cuenca del Monnegre en la provincia de Alicante. La superficie del término es montañosa, siendo Ibi el municipio más alto de la provincia con una cota media sobre el nivel del mar de 850 metros.

El clima es mediterráneo matizado por una cierta continentalidad por los efectos de la altura. Los cultivos son prioritariamente de secano, típicamente mediterráneos tales como el olivo, almendro y la vid. La agricultura fue la principal fuente de ingresos hasta el siglo XX, a la que se unía la industria de tipo artesanal (hilados y comercio del hielo). De esta última actividad derivaría la industria heladera que tuvo un rápido crecimiento por toda la geografía nacional y en gran parte del extranjero a partir de finales del siglo XIX. Pero sería la industria del juguete la que transformaría la vida ibense en todos sus aspectos con la rápida proliferación de industrias del sector y otras afines de productos semielaborados.

En 1578 es declarada Universidad por Felipe II y se desmembra de Xixona. Finalmente obtiene la emancipación en 1629 en que, por privilegio de Felipe IV, es declarada villa de realengo.

Durante la segunda mitad del siglo XX, coincidiendo con el "boom" industrial, Ibi experimentó un crecimiento demográfico del 180 por 100, debido a la elevada tasa de inmigración, lo que originó la expansión urbanística con la creación de numerosas barriadas periféricas, extendiéndose partiendo de su núcleo, hacia el sur, este y oeste. En 1985, la población de Ibi supera ya los 20.000 habitantes y desde diciembre de 1989, es cabecera de Partido Judicial y es sede de uno de los pocos Institutos Tecnológicos del Juguete, lo que demuestra, entre otras muchas cosas, el extraordinario crecimiento y progreso del municipio.

Las Fiestas Mayores tienen lugar en la primera quincena de septiembre en honor a la Virgen de los Desamparados, fiesta en la que realizan los fastuosos actos de los Moros y Cristianos. De gran participación popular es la Romería a la Ermita de San Pascual, el 17 de mayo. Es también de gran interés la Cabalgata de los Reyes Magos el 5 de enero que tiene una gran aceptación y vistosidad dado que la vida del pueblo gira en torno al mundo del juguete. El 28 de diciembre se celebra el "Ball del Virrei" donde, luciendo los trajes típicos del lugar, se bailan las danzas características de la comarca.

Dignos de ser visitados son los frescos del siglo XVI ubicados en la Ermita de San Vicente también de la misma época.

Digna de visitar también es la "Casa Gran", pieza solariega y señorial de principios del siglo XVII y que alberga un interesante museo municipal.

Existe también en el pueblo un monumento único en España, erigido en honor a los Reyes Magos.

Así mismo pueden admirarse varios ejemplares de la popular "carrasca" que son de gran tamaño y antigüedad y que se hallan ubicadas en el jardín del Centro Cultural de la Villa y en el Parque Derramador. También existen numerosos pozos de nieve, algunos de ellos en un excelente estado de conservación.



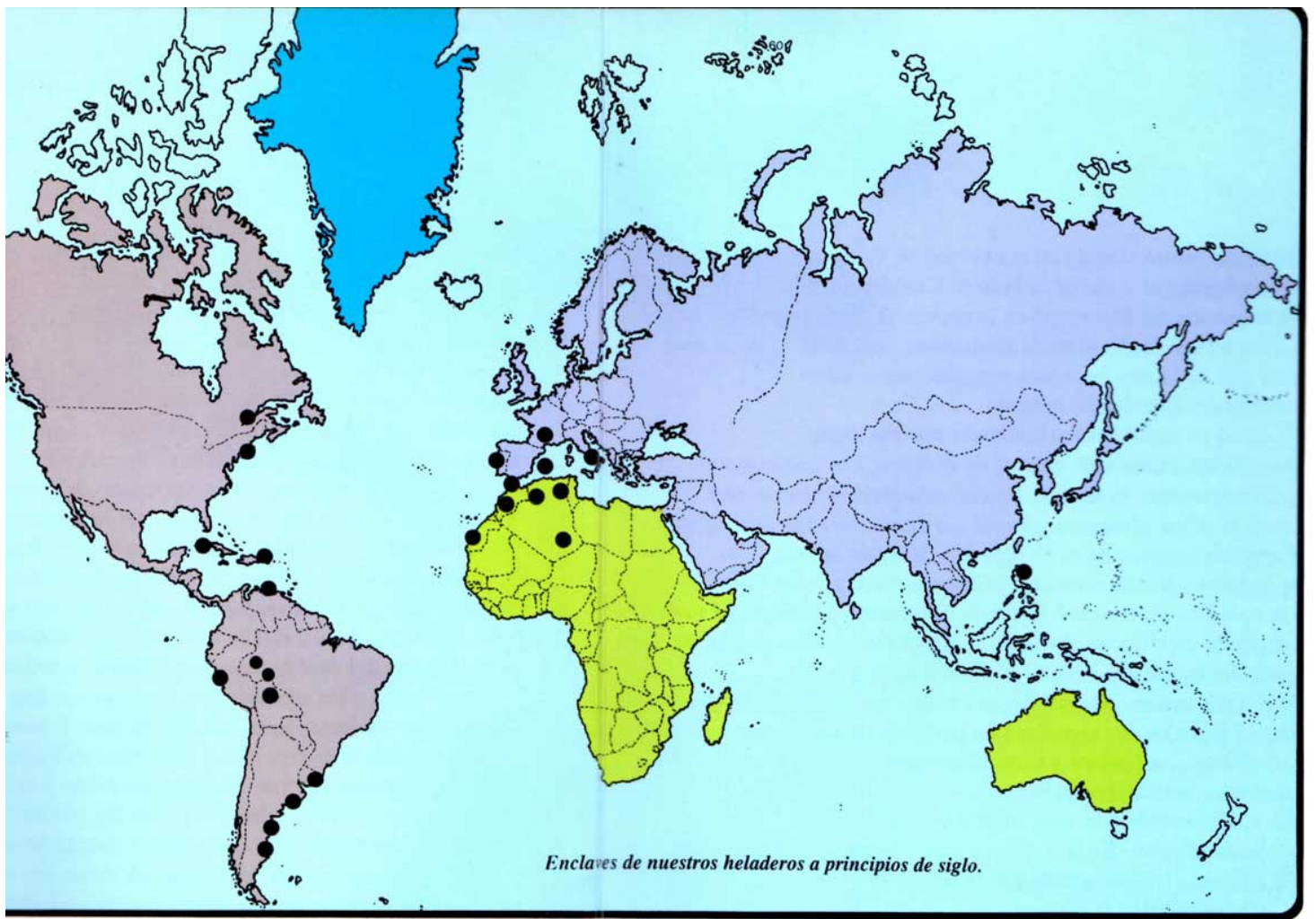
*Enclaves de nuestros heladeros a principios de siglo.*

*Carrito típico de mediados de siglo.*



*Nuestros Heladeros en Casablanca 1910.*





*Enclaves de nuestros heladeros a principios de siglo.*

*Típico Heladero  
Ibense  
con utensilios  
originales.  
"Gibraltar 1887".*



Los pueblos no son grandes por sí mismos, sino gracias a sus hijos que día a día, en el transcurrir del tiempo escriben la historia. Ibi desde siempre, con su esfuerzo y sacrificio, ha escrito con trazo firme la suya propia. Hombres y mujeres ibenses, herederos del casi mítico oficio dels nevaters, fueron después pioneros del helado, desarrollando de padres a hijos lo que hoy se considera una profesión artesanal, un eslabón entre generaciones, un legado de cultura.

Queda para el recuerdo esa estampa del heladero con la heladora en la mano y su clásico blusón negro, dispuesto a correr por su cuenta y riesgo, dentro y fuera de España, su singular aventura. Un reto a la vida que está escrito en las estrellas de distintos lugares del mundo; haciendo patente la belleza, el valor, y los sentimientos que suscitan ante la infinidad de vivencias humanas, que dejaron la huella en una mezcla de sencillez y grandeza: en Europa, Africa, América del Sur, América del Norte y Asia. Testimonios de este pueblecito no tan tan pueblo ya, y otros, que empujados por la escasez y dureza de una época, marcharon del secano sin intuir que esa necesidad, aportaría páginas llenas de vida y vitalidad como arte destinado a perdurar.

Son los pozos de nieve que se resisten a desaparecer, conscientes de su significado, piezas únicas de un tiempo pasado que ya es poesía. Los notarios de una etapa de nuestra historia, que causa admiración hacia esas familias herederas de las que años antes pisaban la nieve rítmicamente, como premonición del nuevo camino que se abriría a la profesión, a los Ches de la Foia de Castalla.

Una andadura de rostro alargado, como auténticos trotamundos que bien hubiera podido pintar el Greco, tocados con el sombrero alicantino. Su caminar tendió manos en el tiempo y el espacio, soltando al aire de sus sudores la impronta de una profesión que goza de un reconocido prestigio internacional.

Hoy orgullosos de nuestra tierra, con razones suficientes de tradición, y conscientes de la deuda de amor contraída, queremos plasmar en piedra el recuerdo de esa parte, que siendo historia sigue siendo el presente de millares de familias que mirando con esperanza al futuro, sabe que para hacer grandes cosas no sólo es preciso actuar como nuestros antepasados, es necesario soñar.

Sea el homenaje a unos pueblos, una raza y una profesión que en España se inició aquí.



*Primitiva máquina de batir helado.*

Ibi un pueblo más de los muchos de la Foia y su entorno, que junto a otros como: Jijona, Onil, Biar, Bañeres, Agost, Tibi, Castalla, Beniarrés, etc. con el tiempo se iniciaron en esta forma de vida; demostrándose sobre todo en Jijona, guardián celoso de la primacía actual del helado, que el afán y el bien hacer no era sólo patrimonio de los Ibenses. Se abrieron ventanas de inspiración artesana de pueblo en pueblo, y desde entonces los caminos de la Piel de Toro se vieron invadidos por heladeros alicantinos.

Este fenómeno es la asociación de un lugar y un hecho estacional, que fruto de su circunstancia provocó el boom del helado, partiendo en su origen de la manipulación de la nieve.

No hace falta imaginación, nuestra realidad Ibense nos lleva a una correlación de coincidencias históricas en el tiempo y lugar...aquí estuvieron los árabes... aquí están las neveras o pozos de nieve... aquí se mezclaba la nieve con miel o limón... de aquí salieron los primeros comerciantes del sorbete y aigua llimó... y aquí creemos con lógica histórica guardará este monumento para gloria de todos los que hoy y ayer, se embarcaron en esta aventura cuyo mito todavía sigue vivo.

